



"García Lorca (biografía ilustrada)", de José Luis Cano

A más de veinticinco años de su muerte, la figura de Federico García Lorca despierta un evidente interés. Durante mucho tiempo alejadas de nuestros escenarios, sus obras —algunas de las que se han repuesto ya y las que quedan por reponer— atraen poderosamente la atención, de nuevo, sobre el dramaturgo granadino. Independientemente de que el paso del tiempo haya envejecido una parte de su obra, está claro que García Lorca vuelve a ser tema de actualidad.

Por eso, nada más oportuno que este nuevo libro del poeta y crítico José Luis Cano: "García Lorca" (Editorial Destino.—Colección de Biografías Ilustradas.—Barcelona, 1962.) Libro de muy fácil lectura, bien documentado —mas sin que la documentación sea en ningún momento una cortapisa para su amenidad—, ofrece al lector la posibilidad de conocer, de un modo bastante completo, la vida y rica personalidad de Federico.

Especial interés encierra, a mi modo de ver, aquella parte del libro en que se recogen los años de Federico García Lorca en la vida literaria madrileña de los años treinta. A través de la prosa ágil y precisa de Cano, asistimos a toda la trayectoria creadora de García Lorca, desde el estreno de "El maleficio de la mariposa", en marzo de 1930, hasta su intervención al frente de La Barraca. Relata igualmente Cano la amistad de Federico con otros escritores y artistas de su tiempo, así como también no pocas anécdotas que sirven para mejor conocer el ingenio y personalidad de este gran poeta y dramaturgo, cuya muerte trágica ocurrió en Viznar, la madrugada del 19 de julio de 1936.

Como es costumbre en esta nueva colección de biografías de la Editorial Destino, el libro contiene una cantidad abundante de fotos. En su totalidad son un importante documento gráfico de la vida de Federico, en buena parte inédito hasta ahora.



"El año pasado en Marienbad", de Alain Robbe-Grillet

Por segunda vez, el director de cine Alain Resnais ha colaborado con un escritor de la llamada "École du regard". Fue la primera vez con Marguerite Duras, y de esta colaboración salió el importante film "Hiroshima, mon amour". Más tarde, Resnais aceptaría un guión de Alain Robbe-Grillet (de un modo amplio, a la Duras y a Robbe-Grillet pueden considerarse representantes de esta nueva escuela narrativa), titulado: "El año pasado en Marienbad". Y el éxito secundó también esta nueva empresa de Resnais.

Ahora acaba de aparecer en las librerías, y con el mismo título de la película, el guión completo de Robbe-Grillet (Colección Biblioteca Breve.—Editorial Seix-Barral.—Barcelona, 1968). El guión lleva un prólogo del autor de "La colosal", "El mirón", "La extraña muerte del profesor Dupont" y tantas otras novelas que han despertado enormes polémicas. En dicho prólogo, Robbe-Grillet expone algunas de las circunstancias que confluieron en la realización de la película, así como también algunas de sus criterios estéticos, muchos de ellos discutibles. Por otra parte, el libro va profusamente ilustrado con fotogramas de la película. La lectura del guión, convenientemente adaptado a una forma más literaria, se sigue fácil del principio al fin.

RICARDO DOMENECH

ACOTACIONES

NUEVO CLIMA EN LA REGIDURIA DEL TURISMO ESPAÑOL

COMO síntoma, es alentador e interesante el que se haya creado la Subsecretaría de Turismo. Demuestra un interés, una orientación, para que se vayan perfeccionando los mecanismos receptivos. Ante el fenómeno del crecimiento de las corrientes turísticas y el raudal avance de España hacia los puestos adelantados entre los países que más atraen, era lógico abandonar actitudes de quietismo, de contemplar con satisfacción natural, explicable, pero sin otra clase de reacciones, el desarrollo evolutivo. El manejo reiterado del tópico, aludiendo a lo que el turismo representa para la economía o lo que testimonia de aceptación implícita de la paz, el orden y la seguridad que se ofrece a los que llegan, no podía parecer suficiente. Es obligado hacer más. Y a eso se va por fortuna, resueltamente.

Tres factores, que son hechos tangibles, pueden considerarse en la nueva política turística emprendida por el Ministro de Información y sus colaboradores: la creación de la Subsecretaría, la del Instituto de Estudios y una evidente revisión de la indiferencia con que se ha venido contemplando la actuación de los Centros de Iniciativa (antiguos Sindicatos), que significan la presencia entusiasta de la labor de tipo privado en la órbita estatal. Por lo que se refiere a dar más rango al órgano dirigente, es innegable que ello ha de estimarse como reconocimiento de una realidad que exige atención y celo mayores. Hay naciones en las que ese órgano es un departamento ministerial. El que aquí se establezca una estructura, en posición línea de elevación, con la Subsecretaría y dos Direcciones generales, constituye un paso decisivo, una prueba indiscutible de la comprensión de la magnitud que la acción turística ha llegado a alcanzar.

El Instituto tiene un significado parecido. La trascendencia que, en todos los órdenes, ha adquirido el turismo receptivo, aconseja considerarlo como algo más que un hecho de signo favorable. Es que se ha convertido en una auténtica ciencia, que requiere destajos de investigación, tratamiento específico y aún incansable de perfeccionamiento. En este sentido, ha sido un acierto confiar la dirección de la institución naciente al profesor José Ignacio de Arrillaga, que es sin duda la persona más capacitada para afrontar una función ordenadora y de alto estudio. Arrillaga, como Vicepresidente de la Asociación Española de Escritores de Turismo, es, desde hace años, miembro del Consejo de la FEPIT (Federación Internacional de Periodistas y Escritores de Turismo) y hace poco se le eligió Presidente de la organización. Recientemente, publicó un notable libro que, con el título de "Ensayos sobre turismo", recoge parte de sus conferencias, artículos y trabajos sobre la materia, patentizando su suficiencia, verdaderamente singular.

Por último, se ha producido un cambio de actitud respecto de la FECIT, que agrupa a los Centros de Iniciativa. No es ocioso recordar que muchas de estas entidades tienen más de medio siglo de existencia, lo que indica claramente que cuando en España no se podía nadie imaginar el auge que el turismo llegaría a lograr, había ya hombres que, con visión anticipada, fundían sus esfuerzos y aunaban sus entusiasmos para laborar por el desarrollo del turismo. La FECIT se reúne en asamblea todos los años, desde hace veintisiete. En sus reuniones, se discuten asuntos relacionados con el turismo receptivo, se sugieren reformas y mejoras se ofrece, a través de las conclusiones elaboradas en cada ocasión, un valioso material de sugerencias y propuestas. Ha habido, durante algún tiempo, un clima incomprensible de frialdad, de indiferentismo para la actuación de los Centros. Y, sin embargo, quienes forman parte de ellos no se han permitido la decepción, ni se han dejado invadir por el desfallecimiento. Por el contrario, se ha proseguido ilusionadamente el trabajo para cooperar a la acción estatal. Es notorio que el nuevo equipo que dirige los rumbos del turismo español ha comprendido la importancia de la labor que los Centros de Iniciativa realizan. El ambiente ha cambiado. Es un tercer hecho, una prueba más, de la evolución satisfactoria y sintomática que se viene operando.

Más de una vez se ha proclamado la necesidad de contar con la iniciativa privada. Esto es lo que justamente representa el que se establezca una conexión más estrecha y efectiva entre el Estado y los elementos no oficiales que actúan en la misma línea, en paralela trayectoria. Se ha celebrado hace unos días una nueva Asamblea, en Andorra, y el estímulo que implica lo que en el Ministerio se viene haciendo, le ha dado aliento, instaurando la convicción de que se ha hallado, al fin, el cauce que hará más fecunda la obra de todos.

FRANCISCO CASARES